

# LOS SECTORES MEDIOS ANTE EL PLAN REAGAN: UNA PERSPECTIVA SOMBRÍA

Ignacio Martín-Baró

## RESUMEN:

*Los resultados de una encuesta anónima, corrida a mediados de mayo entre una muestra representativa del estudiantado de la UCA (N= 705) y 75 profesionales, indican que ciertos sectores medios salvadoreños discrepan con los puntos esenciales del "nuevo" plan norteamericano para El Salvador. Estos sectores opinan que el diálogo y no la victoria militar sería la mejor solución a la guerra, aunque son conscientes de que Estados Unidos lo bloquea en su empeño por aniquilar al movimiento revolucionario, y no están seguros de que el FDR/FMLN lo busque con sinceridad. Los encuestados piensan que no ha mejorado el respeto a los derechos humanos en el país y que el proceso de reformas ha sido un fracaso, aunque consideran que sí hace falta más reformas. Finalmente, estos sectores muestran un escepticismo muy grande hacia el valor o libertad del próximo proceso electoral, y consideran que las pasadas elecciones no produjeron un gobierno que represente la voluntad del pueblo salvadoreño o con poder real en el país.*

## 1. Introducción

Los llamados "sectores medios" constituyen con toda probabilidad el núcleo poblacional más crítico para la estabilidad de nuestras sociedades, tanto por su aparente indefinición de clase como por su papel central en los procesos económicos. Son de hecho los sectores medios los que proporcionan el porcentaje mayor de profesionales y técnicos que dan viabilidad a los regímenes sociales así como los que constituyen el mercado de consumo más significativo. De ahí la convicción de que el asentamiento social y político de una sociedad requiere la formación de

una amplia capa media que, al juntar la satisfacción de sus necesidades básicas con una aspiración incesante al ascenso, sirva de colchón amortiguador al malestar de los sectores proletarios y marginados.

En El Salvador se ha estimado que los sectores medios apenas constituyen entre un 15 y un 20% de la población (ver Martín-Baró, 1981; Montes, 1981). En términos sociopolíticos, su diversidad es tan grande como en términos económicos: existen grupos de profesionales y técnicos estrechamente vinculados con el gran capital, al cual sirven y defienden; existen otros grupos no tan directamente dependientes, compuestos por

profesionales, técnicos y pequeños empresarios; finalmente, existen otros grupos cuyo nivel salarial y estilo de vida les mantiene más vinculados con la clase proletaria o los sectores dominados. No se trata aquí de hacer una tipología de los sectores medios; se pretende subrayar la complejidad de su composición que hace posible que sean profesionales o técnicos de estos sectores los que den la cara por el gran capital o se vinculen al MIPTES (organización integrada al FDR), los que discrepen sobre el futuro de la Universidad de El Salvador desde los colegios profesionales, y los que alimenten de oficiales tanto a la Fuerza Armada como al FMLN.

No se puede esperar una respuesta unánime de los sectores medios al plan norteamericano para El Salvador, porque son muy distintos sus vínculos sociales así como la conciencia de sus intereses de clase. Con todo, es importante realizar sondeos que permitan captar el sentir propio de algunos de estos sectores respecto a la evolución de los acontecimientos en el país, sobre todo por el papel que pueden jugar para hacer viable cualquier solución que se proponga.

En un trabajo anterior (Martín-Baró, 1983), presentábamos algunos resultados de unas encuestas corridas en sectores medios metropolitanos y entre estudiantes de la UCA, que mostraban, junto a la polarización de algunos, el esfuerzo de otros muchos por tomar distancia respecto a los contendientes, cuyo militarismo parecían rechazar. Los datos traducían un anhelo generalizado de paz, independientemente de las simpatías políticas de cada cual e incluso de sus niveles de polarización.

En una encuesta corrida el 9 de febrero del presente año entre 1754 aspirantes a ingresar a la UCA, con una edad promedio de 21 años, la tendencia a desidentificarse con las partes involucradas en el conflicto se manifestó en la afirmación de un 49.6% de esa población de que escogería "independientes de verdad" si pudiera elegir libremente a los gobernantes del país, frente a un 11.3% que se declaraba por el FDR-FMLN y un 9.7% que optaba por la Democracia Cristiana. En esta misma encuesta, el 64.7% proponía el diálogo como la salida más realista para la guerra y una forma que permitiría conocer los argumentos de los rivales, aunque un 73.3% declaraba desconocer la propuesta del diálogo sin condiciones planteada por el FDR-FMLN. Por otro lado, un 47.4% percibía al gobierno de los Estados Unidos como opuesto al diálogo, frente a un 23.0% que lo percibía como abierto a él.

## 2. El plan norteamericano

A fin de compulsar la reacción de algunos sectores medios frente al "nuevo" plan norteamericano, dramatizado por el discurso de Reagan que fue retransmitido por cadena nacional al país, se decidió correr una nueva encuesta anónima de opinión. La encuesta fue pasada a dos grupos pertenecientes a los sectores medios, uno de estudiantes universitarios y otro de profesionales. Los estudiantes fueron una muestra representativa de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", estratificada por facultades y cursos. El número final de encuestas válidas fue de 705, con un nivel de negativa a responder inferior al 2% y una probabilidad inferior al 0.01 de que el error en los porcentajes de respuesta supere al 5%. El otro grupo lo constituyen 75 profesionales, de los cuales aproximadamente la mitad son profesores universitarios y la otra mitad se contactó personalmente a través de los mismos profesores. La muestra no es, por tanto, representativa de los profesionales de San Salvador y ni siquiera del profesorado universitario. Sin embargo, constituye un grupo característico de los sectores medios más cultos de San Salvador y sus opiniones son cuando menos un índice interesante sobre cómo piensan ciertos sectores de la pequeña burguesía metropolitana.

La edad promedio de los estudiantes es de veintinueve años y medio; la de los profesionales, de treinta y dos años. 53.8% de los estudiantes y 65.3% de los profesionales son del sexo masculino y, mientras sólo un 28.7% de los estudiantes declara tener un empleo remunerado, la casi totalidad de los profesionales (93.3%) afirma tenerlo. Sexo, edad y empleo tienen relación con pequeñas diferencias en algunas de las opiniones vertidas; sin embargo, estas diferencias no afectan significativamente el panorama general y, por ello, se dejarán de lado. De la misma manera, entre las respuestas de estudiantes y profesionales no aparecen grandes diferencias, por lo cual se presentarán unidas.

La encuesta contemplaba tres grandes rubros: la guerra, la intervención norteamericana y el proyecto político-militar impulsado por el gobierno de los Estados Unidos. A fin de poder examinar en qué medida las opiniones expresadas dependían de las simpatías políticas, se incluyó la siguiente pregunta: "¿Qué grupo político cree usted que podría presentar un candidato presidencial mejor y formar un gobierno más adecuado en las próximas elecciones?" El



**CUADRO 1**  
**SIMPATIAS POLITICAS**  
**(Mayo de 1983)**

GRUPO POLITICO	Estudiantes		Profesionales		Todos	
	N	%	N	%	N	%
FDR/FMLN	180	25.5	24	32.0	204	26.2
PDC	136	19.3	7	9.3	143	18.3
AD	59	8.4	13	17.3	72	9.2
ARENA	51	7.2	2	2.7	53	6.8
Coalición de grupos	16	2.3	7	9.3	23	2.9
PAISA	16	2.3	0	-	16	2.1
PPS	8	1.1	0	-	8	1.0
PCN	6	0.9	0	-	6	0.8
Ninguno	84	11.9	7	9.3	91	11.7
Otros	78	11.1	4	5.3	82	10.5
No sabe/No responde	71	10.1	11	14.7	82	10.5
<b>TODOS</b>	<b>705</b>	<b>100.0</b>	<b>75</b>	<b>100.0</b>	<b>780</b>	<b>100.0</b>

Cuadro 1 ofrece las respuestas. No creemos que estos resultados contradigan los obtenidos en la encuesta pasada en febrero del presente año, pues, aunque desaparece la opción por los independientes, se mantiene la jerarquía y la relatividad de las opciones grupales. Sucesivas encuestas a lo largo de los dos últimos años muestran que el FDR-FMLN cuenta con las simpatías de aproximadamente un cuarto de la población estudiantil de la UCA, mientras que el PDC tiene el respaldo de un quinto de esa población, ambos muy por delante de cualquier otro grupo o partido. Sí llama la atención el crecimiento de simpatías hacia Acción Democrática (AD), sobre todo entre los profesionales encuestados.

La mayoría de los encuestados (58.4%) no cree que la guerra haya sido causada por la acción desde fuera de la Unión Soviética ("Rusia") Cuba y Nicaragua, sino que sitúa sus raíces en las condiciones internas del pueblo salvadoreño. Con todo, un tercio aproximadamente de la muestra sí parece dar credibilidad a la interpretación norteamericana sobre el origen de la guerra en El Salvador. Es natural, por tanto, que ese mismo tercio de encuestados considere que "la guerrilla no tiene apoyo popular" y que el FDR-FMLN sea "el principal responsable del deterioro en las condiciones de vida del pueblo salvadoreño". Esta aceptación de la interpreta-

ción oficial norteamericana la muestran más que nadie los simpatizantes de ARENA y en menor proporción los simpatizantes de AD, mientras que es rechazada casi en forma unánime por los simpatizantes del FDR-FMLN, y los simpatizantes del PDC se muestran divididos al respecto. Así, estos datos nos permiten afirmar que, incluso al interior de una parte relativamente homogénea de los sectores medios, no hay un sentir coincidente sobre las causas de la guerra, aunque predomine la conciencia de que no se puede atribuir a la acción de fuerzas extranjeras, sino que el movimiento insurgente surge del pueblo y en él echa sus raíces.

Pero si no hay un claro acuerdo sobre el presunto papel de los "países comunistas" en el conflicto nacional, sí lo hay sobre la injerencia norteamericana. Un 71.7% de los encuestados está de acuerdo en que la embajada de los Estados Unidos es el verdadero poder que toma las decisiones en los asuntos cruciales del país, opinión rechazada sólo por un 16.5% de los encuestados. Incluso los simpatizantes de ARENA se muestran mayoritariamente de acuerdo en este punto, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta el veto de la embajada a su ascenso al poder. Esto ha permitido escribir a un vocero de ese partido que "las elecciones que el pueblo salvadoreño ganó en español, las perdimos en inglés"

(Hasbún, 1983, pág. 19). Por otro lado, un porcentaje similar (69.1%) estima que el objetivo primordial del gobierno de Reagan consiste en aplastar al movimiento revolucionario, sin que las necesidades y problemas de los salvadoreños parezcan ser centro de su interés.

Estos datos resultan más dicientes a la luz de la campaña desplegada por el gran capital a través de los medios de comunicación masivos de apoyo incondicional a Reagan y a su política hacia el país. Los sectores medios reflejados en esta encuesta no están convencidos de que el gobierno estadounidense persiga el bien de El Salvador, ni parecen aprobar su intervención.

El proyecto norteamericano para El Salvador tiene dos ingredientes: el central, que es la guerra de aniquilación contra el movimiento revolucionario, y uno secundario, que son las reformas sociales. La democratización del país en ocasiones es tratada como un ingrediente político

del plan (su envoltura ideológica) y en otras ocasiones como su esperado producto final, resultante de la victoria militar y reformista. Ahora bien, los sectores encuestados rechazan mayoritariamente la guerra como solución al conflicto. Como se puede ver en el Cuadro 2, un 66.0% considera que el diálogo es la mejor manera de poner fin a la guerra, y tan sólo un 13.8% se inclina por una victoria militar, datos coincidentes con los obtenidos en febrero. Resulta interesante añadir que un 42.5% considera que la "Fuerza Armada está perdiendo la guerra frente a la guerrilla", opinión con la que sólo un 13.4% discrepa. Que un alto porcentaje entre los simpatizantes de los partidos en el poder, sobre todo del PDC y ARENA, declaren su ignorancia sobre la marcha de la guerra, parece reflejar su desconfianza por no decir incredulidad al triunfalismo de la información oficial, que siempre manifiesta tener "todo bajo control"

**CUADRO 2**  
**MEJOR MANERA DE PONER FIN A LA GUERRA EN EL PAIS**  
(En porcentajes)

Mejor manera	SIMPATIAS POLITICAS				TODOS
	AD	ARENA	PDC	FDR/FMLN	
Diálogo	55.6	41.5	72.0	74.0	66.0
Victoria Militar	19.4	32.1	7.0	16.7	13.8
Elecciones	11.1	22.6	12.6	1.5	7.3
Otras maneras	5.6	1.9	4.2	4.9	6.0
No sabe/No resp.	8.3	1.9	4.2	2.9	6.8
Número de respuestas	72	53	143	204	780

Pero si negativa es la opinión de este sector sobre la guerra, más negativa y unánime es la opinión sobre el actual gobierno. Un 80.1% de los encuestados considera que el gobierno no representa la voluntad popular, lo que constituye un serio juicio sobre el valor efectivo de las elecciones celebradas el 28 de marzo de 1982 y sobre la naturaleza de la llamada "unidad nacional". Este juicio es tanto más significativo cuanto que de él participan una gran parte de los simpatizantes del PDC, de AD y hasta de ARENA (ver Cuadro 3). Adicionalmente, sólo una minoría del 10.0% cree que la Asamblea Constituyente esté realizando un buen trabajo. En cuanto a los logros democratizadores del actual gobierno, hay

acuerdo casi total de que no ha mejorado en el país el respeto a los derechos humanos (82.3%), de que el pueblo sigue atemorizado por la represión (78.7%) y de que no hay libertad de expresión (90.4%).

No es más positiva la valoración que los encuestados hacen sobre la Reforma Agraria. Para un 82.2%, esta reforma ha sido un fracaso; sólo 3 entre 75 profesionales piensan que ha tenido algo de éxito. Y, sin embargo, un porcentaje casi similar (78.8%), considera que el país sí necesita más reformas, punto en el que incluso está de acuerdo una mayoría de simpatizantes de ARENA, discrepando al parecer con el sentir oficial de su partido predilecto (ver Cuadro 4). Esta opi-



**CUADRO 3**  
**“EL GOBIERNO ACTUAL REPRESENTA LA VOLUNTAD DEL PUEBLO”**  
**(En porcentajes)**

Acuerdo	SIMPATIAS POLITICAS				TODOS
	AD	ARENA	PDC	FDR/FMLN	
Muy de acuerdo	1.4	15.1	2.8	0	2.2
Algo de acuerdo	30.6	30.2	19.6	1.0	13.2
Algo en desacuerdo	30.6	32.1	28.7	9.3	20.5
Muy en desacuerdo	34.7	15.1	44.8	89.2	59.6
No sabe/No responde	2.8	7.6	4.2	0.5	4.5
Número de respuestas	72	53	143	204	780

nión confirma el punto de vista mayoritario de que las causas del conflicto en El Salvador no hay que buscarlas en una agresión promovida desde el extranjero, sino en situaciones internas de injusticia estructural.

Acerca de las vías de solución al conflicto actual, un 61.0% no cree que las anunciadas elecciones presidenciales vayan a ser libres, y un 26.0% adicional se muestra dudoso al respecto. Este escepticismo frente al próximo proceso electoral es compartido por los simpatizantes de todos los partidos, aunque destaca el escepticismo total de los simpatizantes del FDR-FMLN (ver Cuadro 5). Si juntamos esta desconfianza mayoritaria con el juicio negativo sobre la efectividad de las pasadas elecciones para lograr un gobierno representativo de la voluntad popular, aparece con claridad que la población encuestada no tiene confianza alguna en las elecciones como vía de solución a los problemas del país e, incluso, no parece ni siquiera creer que haya cambiado su

carácter falaz respecto a las elecciones del pasado. Nada de extrañar, entonces, que sólo un 7.3% las proponga como instrumento de solución (ver Cuadro 2).

Ahora bien, el hecho de que los encuestados propongan el diálogo como la mejor solución a la guerra, no significa que esperen que se llegue pronto a él. Por el contrario, un 55.4% cree que el gobierno de los Estados Unidos impide positivamente las negociaciones de paz (un 19.6% adicional se muestra dudoso al respecto), y la opinión se muestra muy dividida acerca de si el FDR-FMLN busca sinceramente el diálogo: 35.6% piensa que no, 35.1% que sí, y el restante 29.2% se muestra dudoso. Esta falta de certeza sobre las intenciones del FDR-FMLN es tanto más significativa, cuanto que la mayoría de los encuestados (60.1%) considera que sin la colaboración de los insurgentes no podrá haber una paz estable en el país.

**CUADRO 4**  
**“EL PAIS NO NECESITA MAS REFORMAS”**  
**(En porcentajes)**

Acuerdo	SIMPATIAS POLITICAS				TODOS
	AD	ARENA	PDC	FDR/FMLN	
Muy de acuerdo	8.3	20.8	6.3	8.8	9.0
Algo de acuerdo	9.7	15.1	7.7	5.9	7.3
Algo en desacuerdo	12.5	15.1	14.7	3.4	10.3
Muy en desacuerdo	66.7	39.6	68.5	77.9	68.5
No sabe/No respon.	2.8	9.4	2.8	4.0	5.0
Número de respuestas	72	53	143	204	780

**CUADRO 5**  
**“LAS PROXIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES**  
**SERAN REALMENTE LIBRES”**  
**(En porcentajes)**

Acuerdo	SIMPATIAS POLITICAS				TODOS
	AD	ARENA	PDC	FDR/FMLN	
Muy de acuerdo	8.3	9.4	7.0	0.5	3.3
Algo de acuerdo	20.8	20.8	16.1	0.5	9.6
Algo en desacuerdo	19.4	22.6	22.4	7.4	15.1
Muy en desacuerdo	30.6	15.1	25.9	78.4	45.9
No sabe/No responde	20.8	32.1	28.7	13.2	26.0
Número de respuestas	72	53	143	204	780

**Los sectores medios no están convencidos de que el gobierno estadounidense persiga el bien de El Salvador, ni parecen aprobar su intervención.**

En síntesis, los resultados de la presente encuesta indican que ciertos sectores medios salvadoreños muestran una conciencia bastante pesimista sobre la situación y sobre las posibilidades de una pronta solución. Aunque hay divergencias sobre las causas de la guerra en el país, una mayoría piensa que deben buscarse en las condiciones internas y no en factores externos. De ahí la conciencia sobre la necesidad de las reformas, incluso entre los simpatizantes de ARENA. La mayoría de los encuestados no cree que la guerra vaya a resolverse pronto mediante una victoria militar y piensa que el diálogo sería la mejor solución. Sin embargo, cae en la cuenta de que la fuerte intervención norteamericana está empeñada en aniquilar al movimiento revolucionario, y por ello bloquea todo intento de negociación mediante el diálogo. Tampoco están muy convencidos de que el FDR- FMLN busque esta salida con sinceridad, y desconfían aún más de la vía electoral, cuya falta de valor efectivo pudieron verificar de nuevo con las elecciones del 28 de marzo de 1982.

El “nuevo” proyecto norteamericano diseñado por el gobierno de Reagan para El Salvador ya se está ejecutando. Bien pudiera ser que tenga éxito, aunque todo parece augurar que está destinado a un fracaso igual que el del anterior. A juzgar por las opiniones aquí reflejadas, ciertos sectores medios no muestran confianza ni acuerdo alguno con los elementos básicos de ese plan. En ese sentido, aunque fuera una política “para” los salvadoreños, es ciertamente un plan “sin” los salvadoreños.

**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

- Hasbún, Rafael, “La asesoría yanqui en el Consejo de Elecciones”. *El Diario de Hoy*, viernes, 3 de junio de 1983.
- Martín-Baró, Ignacio, “Aspiraciones del pequeño burgués salvadoreño”. *Estudios Centroamericanos*, 1981, 394, 773-778.
- Martín-Baró, Ignacio “Polarización social en El Salvador”. *Estudios Centroamericanos*, 1983, 412, 129-142.
- Montes, Segundo, “Los sectores medios en El Salvador: historia y perspectivas.” *Estudios Centroamericanos*, 1981, 394, 753-772.